



S/Inf. 289
18 mayo 1983

SECRETARIA
Octavo Período Ordinario de Sesiones
Kingston, Jamaica, 16-18 de mayo de 1983

DECLARACION DEL DELEGADO DE TRINIDAD Y TOBAGO
EXCMO. SR. VICTOR MCINTYRE

Señor Presidente:

Deseo felicitarle por su nombramiento. Nos beneficiaremos de su experiencia en situaciones similares.

También extiendo mis felicitaciones a los distinguidos Vice-Presidentes quienes estarán preparados para apoyar inmediatamente al Presidente cuando surja la necesidad.

Agradezco la oportunidad que me brinda, señor Presidente, para felicitar al Gobierno de Jamaica por su iniciativa en auspicar esta importante Conferencia.

Señor Presidente:

estudié el Informe del Secretario General y no tengo duda alguna en encomendarle altamente por la minuciosidad del mencionado Informe.

Es un Informe amplio y refleja verdaderamente la personalidad del OPANAL; el OPANAL posee ciertas debilidades estructurales que en ningún modo disminuyen su autoridad moral en el mundo de hoy.

- - -

He notado con placer, la ratificación del Protocolo I por los Estados Unidos de América, un paso gigantesco hacia adelante en el camino de la paz en la región.

El OPANAL muestra una salida única y singular de la marisma nuclearización en que los Gobiernos se han hundido la creciente situación que amenaza a nuestra civilización es horrenda. El Secretario General lo describe idóneamente como "la amenaza de extinción, el fin de todo patrimonio cultural y artístico construido tan esmeradamente a través de los siglos".

Una de las mayores preocupaciones del OPANAL será siempre el secreto que rodea a la actividad nuclear ya sea con fines pacíficos ó bélicos.

Irónicamente, la actividad o la investigación nuclear se anuncia casi siempre para nuestra propia protección, pero la accesibilidad para la inspección de las instalaciones de investigación ó de las armas, debida a razones de seguridad siempre será negada.

Por consiguiente, las garantías de la no introducción de artefactos nucleares, tendrá que depender de la buena fé y cortesía entre nuestros Gobiernos.

El Secretario General se entusiasmó con las iniciativas sobre el uso pacífico de la energía nuclear. Los objetivos son elogiables, ya que los beneficios podrían ser inmensos, incluyendo las aplicaciones de la energía nuclear en los procesos industriales que incluyen la electricidad, mejorando el suministro de alimentos, tratamientos médicos, etc. Otra vez sobreviene el secreto.

El precio que tenemos que pagar en la contaminación del medio ambiente es excesivamente alto. Estamos a oscuras acerca de la viabilidad de la evacuación adecuada de desechos, constituyen-

do un problema de seguridad para nosotros ahora y para las futuras generaciones.

Sin embargo, el Secretario General esta justamente en el lado del progreso, ya que el futuro descansa en el campo de la energia nuclear con fines pacíficos.

Paradójicamente, la búsqueda del uso pacífico de la energia nuclear podría inducir a la tentación de utilizar sus derivados para la proliferación de armas nucleares.

El Tratado es nuestra única salvaguardia. Un número de naciones en la América Latina y el Caribe poseen potencial nuclear.

Esto hace que sea urgente implementar la declaración de las naciones no-alineadas cuando se reunieron a principios de este año en Managua, recomendaron inter-alia:

"Que la zona no será efectiva a menos que se creen condiciones que permitan que todos los países de la América Latina firmen y ratifiquen el Tratado y que todas las potencias nucleares lo respeten".

Las disposiciones del Tratado servirá tanto como la obediencia que engrendre y pueda demandar de los Estados Miembros constituyentes del OPANAL. Esto destaca una debilidad estructural del Tratado.

Apoyo debidamente los comentarios del Ministro Gallimore en el sentido de que las naciones del Hemisferio no deben ser excluidas de la admisión al OPANAL.

El Estado de habla inglesa, Antigua y Barbuda debe ser invitada a unirse al OPANAL.

Y Belice? Porqué no se puede invitar a que se una?

Con ese hermoso modelo de cooperación en el mundo, sinceramente espero que no nos humillemos al sacar los trapitos al sol ante Asia, Europa y Africa, de conformidad con el Artículo 25.2 el cual está mal concebido y miope.

El año pasado Belice fue admitido al Organismo Panamericano de la Salud, a pesar de ciertas objeciones, las cuales fueron derrumbadas.

Ese, así como otros precedentes en la vida interamericana bastan para vencer cualquier dificultad.

Admiro el entusiasmo demostrado por el Secretario General sobre el uso pacífico de la energía nuclear. Temo sin embargo que los costos de investigación serán excesivamente altos, ya que las instalaciones nucleares son muy costosas, al extremo prohibitivo. Los Gobiernos estarán reacios a invertir en el OPANAL, sin embargo, espero que sus esfuerzos tengan éxito.

Considero el Informe como franco, objetivo, elevado y hasta lúcido.

El Tratado es un faro de esperanza, en un mar de agitación con respecto a la creciente fabricación y desarrollo de las armas nucleares. Mi Delegación endosa el Informe y apoya al Tratado y espera su pronta ratificación por todos los Estados de la América Latina.